



CUESTIÓN DE TODOS

M^a JOSÉ CASTRO ÁVILA

PSIQUIATRA y MADRE

A lo largo de los años de colegio de nuestros hijos, creo que a todos nos surge, entre otras preocupaciones, cómo será su adaptación en la convivencia y relación con sus compañeros. Nos asusta que el niño se sienta apartado, acomplejado e igualmente que tenga una actitud despótica con los demás.

Intentamos confiar en el colegio en general y en los profesores en particular como árbitros o moderadores en las situaciones de conflicto.

Hoy día me parece tan importante la formación de nuestros hijos, desde el punto de vista académico, como el ocuparse en ayudarles en el desarrollo de su personalidad como seres capaces de respetar a los demás y ser respetados en sus diferencias, virtudes o defectos, siempre poniendo límites en sus conductas o actitudes.

Creo que es básico el fomentar los principios de solidaridad y compañerismo para poder construir una sociedad más justa. Nuestros hijos se rodean de un ambiente en el que se les transmite a través de diferentes medios, un constante estímulo al consumo y de búsqueda de la gratificación inmediata; algunos padres vemos cada vez más peligrosa la pérdida de la perspectiva sobre la realidad de cada uno de ellos y de su entorno, la dificultad de distinguir entre lo superfluo y lo importante, el ver más allá de las apariencias...

Sabemos que el colegio y los profesores también son conscientes y están preocupados en encaminar a nuestros hijos en el reconocimiento de los valores más humanos.

En este sentido me parece imprescindible la comunicación entre padres y tutores o profesores para informarnos de las conductas de nuestros hijos frente a sus compañeros. Es positivo que nos hagan ver otra perspectiva del niño que pudiera ser diferente a la que esperábamos o nos puede poner en alerta de corregir algunas actitudes poco solidarias o en exceso competitivas.

La forma de transmitirles los valores que nos parecen importantes, y el reflexionar sobre algunos contenidos de su educación en la convivencia con los demás, no es tarea fácil, por lo que considero muy útil que el colegio pueda facilitarnos la



Creo que sería positivo, para todos, el hacer un hueco en nuestro ajetreo diario, para reflexionar en torno a estos puntos de la formación de nuestros hijos en sus diferentes etapas.

orientación en estos aspectos, desde el conocimiento de profesionales y desde la realidad del ambiente escolar; poder recibir algunas pautas a través de reuniones o cursos de formación para familias y exponer nuestras preocupaciones y puntos de vista, para evitar que el niño reciba mensajes contradictorios.

No es fácil el mantener unos límites y es necesario que éstos sean muy claros, por lo que es inevitable el que existan sanciones para corregir comportamientos inadecuados o inaceptables para el colegio. Pero también, en el manejo del día a día, el refuerzo positivo, el fomentar las buenas conductas o actitudes que favorecen la buena convivencia, en lugar de la crítica o descalificación, puede resultar a la larga más fructífero.

Sería positivo, para todos, el hacer un hueco en nuestro ajetreo diario para reflexionar en torno a estos puntos de la formación de nuestros hijos en sus diferentes etapas y así poder equivocarnos lo menos posible. ■